

## Pótam reestudiado

Eugenia Olavarría

**S**in duda, los acontecimientos que tuvieron lugar en el sur de Sonora en los años de 1975-1976 se presentan como una clave para el entendimiento de lo que Edward Spicer llamó el "arquetipo de persistencia cultural": la sociedad yaqui.

Actualmente los yaquis se encuentran atados a un sistema de agri-cultura comercial dominado por agentes externos que controlan —con excepción de la tierra— los factores esenciales de la producción y distribución; sin embargo, desde el punto de vista cultural, los yaquis son inflexiblemente persistentes; su

complejo calendario ritual devora grandes cantidades de energía, tiempo y dinero. "Los yaquis son tan políticamente autónomos como económicamente dependientes" (McGuire 1986:2). Y esta autonomía, aunque no siempre es eficaz, los convierte en un auténtico *grupo étnico*, con una existencia corporada, y no sólo en una población étnica.\*

Con base en sus observaciones de mediados de este siglo, Spicer anotaba que:  
"*...the development of the Yaqui sense of identity had proceeded to a point of clarity of definition such that its persistence no longer*

Thomas R. McGuire,  
Politics and Ethnicity on the Río  
Yaqui: Potam Revisited,  
*Profmex Monograph, The  
University of Arizona Press, Tucson,  
1986, 186 págs.*

*necessarily depended on the continuation of the type of community, and hence of tradition transmission, which had existed throughout their history from the 1600s to the late 1900s" (1980:303)*

En el contexto del pensamiento antropológico contemporáneo sobre la etnicidad, Thomas McGuire intenta explicar la manera en que los yaquis han ganado, en cierta medida, una relativa autonomía frente al Estado, y responder a la pregunta de cómo se establece lo que autores como Barth (1969) y Leo Despres (1975) han denominado "identidad étnica".

Para McGuire es claro que el proceso de identificación étnica de cada individuo yaqui está basado en un criterio de adscripción, no así en su actuación o su desempeño (*performance*). Parece ser, arguye, que los yaquis saben perfectamente quiénes y qué son y no prestan mayor atención a los detalles de la "identidad étnica". Con raras excepciones, la pertenencia individual al grupo —la identidad yaqui— no está fundada en una relación genealógica. Los niños se adscriben a la "tribu" por ser hijos de padres yaquis y este estatus se

gana a través del lenguaje del parentesco. La genealogía sirve como el *atributo pivote* (Nadel: 1957) en la definición del estatus étnico, así como el elemento principal en la asignación de los derechos y los deberes correspondientes.

Los derechos que se adquieren a través de la membresía a la tribu yaqui consisten en el acceso a la tierra de cultivo, a construir un hogar en la zona y hacer uso de los recursos naturales. También incluye el derecho a participar en las cooperativas pesquera y ganadera, así como en las sociedades de crédito agrícola.

A partir de la comprobación valedera, frente a los gobernadores yaquis, de sus lazos parentales, un individuo obtiene esta gama de derechos que claramente rebasan los de la nacionalidad: el estatus étnico yaqui es reconocido aun si un individuo vive en Sonora o en Arizona.

El criterio parental a veces se entrelaza con el criterio de residencia, permitiendo una flexibilidad en la que si un sujeto carece de un progenitor yaqui, pero ha vivido la mayor parte de su vida en un pueblo yaqui y ha sido socializado entre parientes yaquis, es incuestionablemente

yaqui. Otro conjunto de *atributos secundarios*, que a menudo se han confundido con la esencia de la identidad yaqui son la lengua, el vestido, la participación en organizaciones rituales y políticas distintivas de los yaquis y el haber compartido determinadas experiencias históricas.

En suma, es fácil *ser* un yaqui y cumplir con los derechos y deberes de ese estatus, pero al mismo tiempo, a falta del criterio parental, es virtualmente imposible *volverse* yaqui. El estatus yaqui puede hacerse válido a través de la participación ritual, pero tal participación no vuelve yaquis a los no yaquis, ni a la inversa.

Estos elementos son ubicados por el autor en la coyuntura de la lucha por la tierra que tuvo como desenlace las expropiaciones del final del sexenio de Echeverría, proceso en el cual la tribu yaqui —autónoma y organizada corporativamente— perdió frente a una masa de campesinos no indígenas, financiados y organizados por el gobierno. A lo largo de una serie de sucesos confusos en el Valle del Yaqui, el gobierno federal y el partido en el poder demostraron repetidamente su capacidad de interferir y de

controlar cuidadosamente el proceso de la lucha por la tierra. Los yaquis no representaron rival ante la combinación de fuerzas, recursos, organización y números desplegada en las expropiaciones del régimen.

En el entendimiento de estos procesos se hace necesaria la comparación de las actividades de los yaquis agricultores que habitan en los ocho pueblos tradicionales, frente a los yaquis pescadores. A partir de los decretos presidenciales que les reservan el uso exclusivo de los recursos marinos de la zona, los pescadores y directivos de las cooperativas pesqueras yaquis controlan en su totalidad los procesos de producción y distribución de productos como el camarón. Tecnológica y financieramente, la cooperativa camaronera es más autosuficiente que la agricultura; sin embargo, de acuerdo con McGuire, los pescadores tienen menos signos de identidad y no participan en el ritual. No obstante, habría que resaltar el hecho, que la observación de campo comprueba, de que la mayoría de los pescadores de Bahía de Lobos alterna su estancia en la costa y los pueblos —principalmente Pótam—; es

decir, participan en el ciclo ritual de los ocho pueblos a mismo título que los yaquis agricultores. Por su parte, los habitantes de las Guásimas (segundo pueblo pesquero) celebran numerosas festividades entre las que se cuenta la de la propia Patrona del poblado, la Virgen del Carmen, el 15 de julio de cada año.

McGuire concluye que la etnicidad es más que una categoría, un fenómeno instrumental: los grupos étnicos corporados tienen ventajas en la competencia por los recursos sobre las poblaciones étnicas que no están organizadas corporativamente.

En 1954 Spicer construyó un modelo de la sociedad yaqui internamente consistente parecido al que su maestro Robert Redfield hiciera sobre Tepoztlán (1930); dicha consistencia estaba basada en la oposición al exterior, que chocaba con las fuerzas económicas y políticas, las cuales se debilitaron momentáneamente bajo la ideología indigenista de Lázaro Cárdenas y la autonomía —aunque parcial— que ganaron legítimamente los yaquis. Para los setenta, esta autonomía ha crecido al punto de garantizar la flexibilidad de la identidad yaqui:

"En sí misma, la organización política yaqui no es suficiente para ganar victorias frente al Estado. Sin embargo, se muestra capaz de poner un alto a los ciclos de esperanza y desesperanza en que oscila Tepoztlán" (McGuire 1986:164)



**Obras citadas**

Barth, Fredrick, *Ethnic Groups and Boundaries*, Edited by Fredrick Barth, Boston, Little, Brown and Company, 1969.

Despres, Leo, *Ethnicity and Resource Competition in Plural Societies*, Edited by Leo Despres, The Hague, Mouton Publishers, 1975.

Nadel, S.F., *The Theory of Social Structure*, Cohen and West, Ltd., Londres, 1957.

Redfield, Robert, *Tepoztlán: A Mexican Village*, University of Chicago Press, Chicago, 1930.

Spicer, Edward, "Potam: A Yaqui Village in Sonora", *American Anthropological Association Memoir 77*, Menasha, Wisconsin, 1954.

Spicer, Edward, *The Yaquis: A Cultural History*, University of Arizona Press, Tucson, 1980.

**Nota**

\* Ethnic populations are aggregates of individuals that show determinate boundaries and membership based on categorical identification. Ethnic groups may share these features of boundaries and membership, but they differ from ethnic populations in being politically organized (McGuire 1986:3).



14 OCTUBRE 1999

\$14.500

# TOPODRILO

SOCIEDAD

CIENCIA

ARTE



EL FIN DE LOS OCIDENTALES  
Gregorio Vivaldi

DESKY  
CAVALEROS MEDIEVALES  
José Amador

LA CORRUPCIÓN RACIA  
José Amador

ENTREVISTAS A  
Isaac Asimov, Guillermo O'Donnell,  
Joaquín Sabina

10

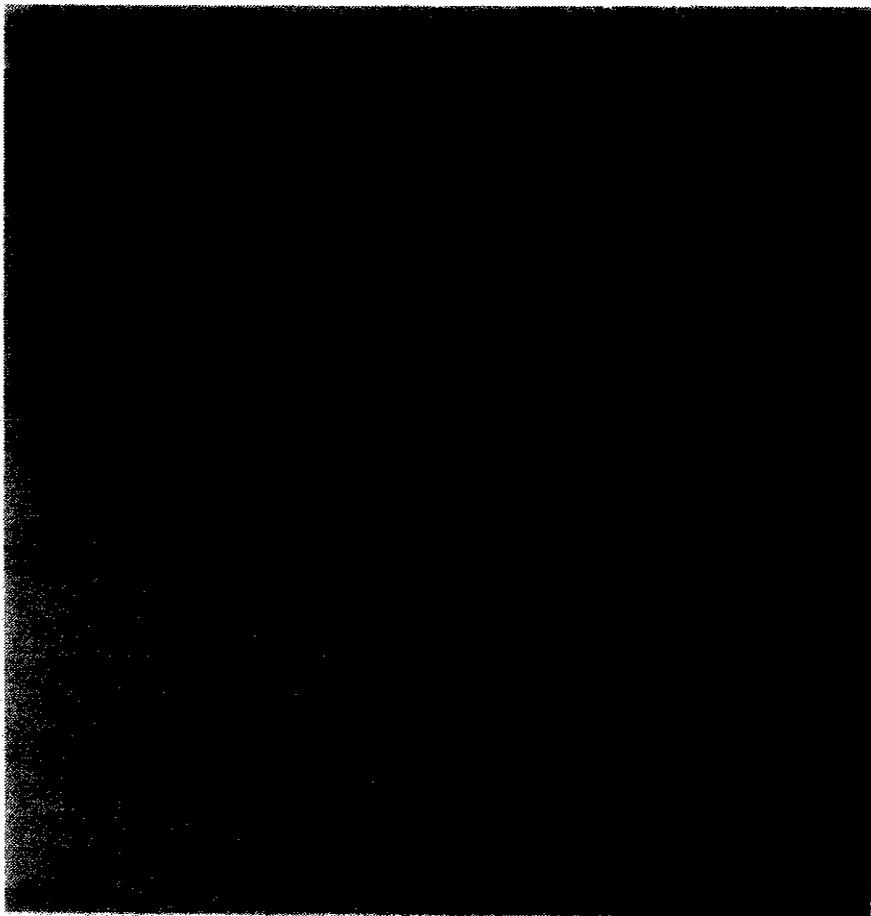
EN ALREDEDOR A LOS 100.000 LEJOS DEL MUNDO

ALLERIDGES



## CUADERNOS UNIVERSITARIOS YA PUBLICADOS

- 47** *Joseph Ferraro*  
¿TERGIVERSÓ ENGELS EL  
MATERIALISMO DE MARX?
- 49** *Enrique García Márquez*  
ANÁLISIS DEL SINDICATO NACIONAL  
DE TRABAJADORES MINEROS,  
METALÚRGICOS Y SIMILARES DE LA  
REPÚBLICA MEXICANA 1970 A 1980
- 50** *Manuel Rodrigo Alatorre*  
DEUDA EXTERNA DE MÉXICO  
parts. 1 y 2
- 53** *Magda Fritscher*  
ESTADO Y CAMPO.  
ECHEVERRÍA FRENTE A LA CRISIS
- 54** *Jan Patula*  
GÉNESIS DE LA PERESTROIKA:  
CRÍTICAS INTELECTUALES Y  
MOVIMIENTOS SOCIALES  
EN EUROPA DEL ESTE, 1956-1968
- 55** *Miguel Ángel Díaz Cerecer*  
LA CONDICIÓN CAMPESINA
- 56** *Ana Alicia Solís*  
LAS TRABAJADORAS SOCIALES  
MEXICANAS
- 57** *Honorata Mazzotti, Jesus Villegas y  
Gabriel Rojo Leyva*  
TRES ENSAYOS SOBRE FEDERICO  
GARCÍA LORCA
- 58** *Luis Montaña Hirose*  
ENSAYO SOBRE ORGANIZACIÓN
- PROXIMA APARICIÓN**
- 59** *Armando Rendón Corona*  
LA RENOVACIÓN DE LA CLASE  
POLÍTICA EN MÉXICO
- 62** *Margarita Pierini*  
VIAJAR PARA DESCONOCER: ISIDORE  
LOWENSTERN Y EL MÉXICO DE 1838



JORGE IBARGUENOITIA:  
LA TRANSGRESIÓN POR LA IRONÍA Ana Rosa Domínguez

**UAM** UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA  
CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DESEMPEÑO EN LINGÜÍSTICA Y LINGÜÍSTICA APPLICADA



**IZTAPALAPA** significa literalmente *agua sobre las lajas*.  
En la gráfica del glifo este significado está representado con el perfil del cerro de la estrella, las lajas y cuatro goteros, manantiales o corrientes de agua. El nombre se forma de las raíces nahuas: *iztapalli* (laja); *atl* (agua) y *pan* (sobre o en).